

François JANKOWIAK / Laura PETTINAROLI (eds.)

*Les cardinaux entre Cour et Curie. Une élite romaine, 1775-2015*

École Française de Rome, Rome 2017, 465 pp.

Publicación que es fruto de la colaboración de varias instituciones científicas de ámbito francófono en una línea de investigación sobre los cardenales y su función cardenalicia a menudo eclipsados por la institución a la que sirven. Esta línea de investigación ha desarrollado en los últimos años importantes avances merced a la apertura y mejor acceso a bastantes archivos y a la edición de fuentes e inventarios. Además, algunos sitios de internet, como el gestionado por Salvador Miranda, «The Cardinals of the Holy Roman Church», proporciona una información fiable sobre los 1317 cardenales creados desde 1775 hasta 2015, período que abarca el presente volumen.

El libro que reseñamos se centra en la dimensión propiamente romana de los cardenales y del cardenalato y, más específicamente, a los vínculos que les unen al romano pontífice dentro del marco de la corte papal/curia romana, pero también de la ciudad de Roma pues no hay que olvidar su «titularidad» de las principales basílicas romanas. Es el aspecto de los cardenales como élite romana el que centra el conjunto de los trabajos presentados.

La obra está dividida en dos partes. La primera, que cuenta con doce contribuciones, lleva por título general *Una élite política entre metamorfosis de la corte romana y los estados modernos*. A su vez, los doce artículos se agrupan en tres subepígrafes: De los cardenales de corona a la internacionalización del sacro colegio; de las relaciones entre los estados y las iglesias locales; la protección cardenalicia: ¿reliquia de una sociedad cortesana?; y el sacro colegio y el papa. La variedad de épocas y personajes tratados no nos permiten entrar a cada aportación, pero

las ideas que destilan los artículos van en la línea de una evolución de las prerrogativas cardenalicias, con una búsqueda de mayor internacionalización del colegio a la vez que se cierra filas desde el punto de vista doctrinal, buscando en los cardenales unos portavoces de la ortodoxia romana. Igualmente, se percibe la tensión con los distintos países en una época de creciente secularización y de allí la preocupación de los papas que nunca han dejado de legislar para proteger la libertad de la elección pontificia.

La segunda parte del libro bajo el título general de *Una élite administrativa: los cardenales de la curia romana*, incluye trece trabajos, organizados bajo los siguientes epígrafes: «nacidos» consejeros: la influencia de los cardenales en el proceso decisonal; los cardenales en el equilibrio curial; y los cardenales, artesanos de la diplomacia pontificia. Esta segunda parte se centra en la vertiente administrativa de su oficio, poniendo el acento en los mecanismos de información, tanto como en los de consejo o de decisión. Los archivos romanos dejan entrever la complejidad de las relaciones entre el papa y los cardenales, incluidas las tensiones internas de la curia, aunque se hace difícil sistematizarlas. De tal manera, que el papa no solo tiene que gobernar con los cardenales, sino que tiene también que gobernar a los cardenales.

En definitiva, un libro útil, con unas páginas finales destacables: listado de fuentes, bibliografía, resumen de los artículos, elenco de gráficos, de textos pontificios, curiales y conciliares, así como el consabido índice de nombres de personas y lugares, que enriquecen las contribuciones y agilizan la consulta.

Santiago CASAS  
Universidad de Navarra